

NOTA DE PRENSA

ACCIDENTE NUCLEAR DE HARRISBURG

Ecologistas en Acción de Alcalá de Henares, quiere compartir con los ciudadanos del Valle del Henares la triste evocación del accidente de la central nuclear de Harrisburg, el 28 de marzo de 1979

Una pequeña fuga en el generador de vapor desencadenó el, hasta el momento, más importante accidente de la historia (siete años más tarde, Chernóbil le arrebató esta terrorífica marca).

En los alrededores de la central nuclear habitaban unas 70.000 personas. Debido a la mala gestión de la evacuación de ciudadanos (sólo niños y embarazadas en un radio de 8 millas fueron trasladados), se ha producido el aumento de malformaciones congénitas, cánceres y enfermedades psíquicas, que aún se detecta entre quienes sufrieron el escape y sus descendientes.

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN de Alcalá de Henares quiere reflexionar sobre el hecho de que 32 años después, estemos viviendo otro accidente nuclear al parecer más grave: el de Fukushima, en Japón, provocado por el maremoto que, inmediatamente después de un fuerte terremoto, se precipitó sobre la costa japonesa.

Paradójicamente, ahora se han elevado voces pro nucleares e interesadas, para mostrar lo segura que es la energía nuclear. Declaran estos ecos que en España no puede producirse un terremoto y/o maremoto de características similares a las que asolaron Japón el día 11 de marzo. Olvidan que en el año 1755 se produjo el llamado Terremoto de Lisboa (destrucción total de la ciudad y entre 60.000 y 100.000 muertos), que no sólo se hizo sentir en toda España, sino que motivó la destrucción del 5 % de las casas de Sevilla y dejó dañadas el 88 %. Un enorme maremoto inundó buena parte de las provincias de Huelva y Cádiz.

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN propugna el cierre de todas las centrales nucleares para acabar con toda la problemática asociada a su existencia y que deje de crecer el miedo ciudadano a más accidentes. Actualmente, en España, se consume aproximadamente el 17 % de la energía eléctrica de procedencia atómica. Es decir, sería sustituible por energías renovables, sin grandes problemas de abastecimiento.

Por otra parte, la vieja dependencia energética de Francia, ha desaparecido. Ahora es España la que vende energía al país vecino.